

## **Bando del Alcalde en el marco del Día de la Memoria, el 10 de noviembre**

Hace tres años tuve el gran privilegio de acceder a la Alcaldía de Donostia en un momento histórico en el que la ilusión por ver un camino real para la paz se traducía en hechos concretos y tangibles, como lo fue la Conferencia Internacional de Aiete.

Desde la gran responsabilidad que ello implica asumí, no solo como mandato político, sino como un objetivo también personal, el poder acompañar, promover y coadyuvar a la construcción de la paz en nuestra ciudad y en nuestro país.

El honor de que esta Conferencia, que ha dibujado una hoja de ruta para construir la paz y resolver el conflicto político y sus vertientes violentas, se llevara a cabo en Donostia implica para mí un compromiso añadido como Alcalde de la ciudad por seguir dando pasos en la construcción de la paz y la convivencia democrática.

Con pleno convencimiento y compromiso, definiendo a ultranza que desde el ámbito local podemos hacer muchas cosas para construir la paz, sin tener que esperar a que otros agentes den los pasos necesarios para avanzar en el proceso, y seguir, sin prisa pero sin pausa, construyendo un futuro de paz, justa y duradera, para nuestro pueblo.

*“Como pueblo amante de la paz queremos que nuestro país prospere y preste servicio básicos para todos. Porque nuestra libertad nunca será completa ni nuestra democracia estable a menos que se atiendan las necesidades básicas de nuestro pueblo. Hemos visto la estabilidad que viene con el desarrollo. Y a la vez sabemos que la paz es un arma poderosa que cualquier comunidad o nación puede tener para el desarrollo”.* Estas palabras que pronunció Nelson Mandela en 1995 en New Delhi son también extrapolables a nuestro pueblo: la paz es una herramienta transformadora, un motor de cambio, con la que ganamos todos y no pierde nadie.

Esta tarea de la construcción de la paz requiere que todos y todas abramos nuestra mentes, transformemos nuestra forma de pensar, nos acerquemos al hasta ahora adversario y escuchemos. Es necesario que transformemos también nuestro modo de actuar y comportarnos, y así aceptemos el peso primordial de la voz y la palabra, de la voluntad libremente expresada que debe ser siempre respetada. Esto requiere del concurso de todos. Tanto para tratar y hablar sobre lo que nos ha pasado, la violencia y el sufrimiento habido, como para establecer las bases de la convivencia futura. Una convivencia basada en el respeto a la voluntad libre y pacíficamente expresada.

### **Porque el sufrimiento nos une a todos**

La violencia es y ha sido una insoslayable realidad en nuestro país, una brutal evidencia a ojos de cualquiera. Donostia ha sido, seguramente, el lugar donde la expresión de la violencia ha sido más patente, brutal, cruenta e incluso elemento divisor de la sociedad donostiarra. ES una obviedad constatar que la violencia ejercida por ETA ha causado muchos muertos, heridos y amenazados, víctimas directas en nuestra ciudad. De la misma manera que lo es que la violencia ejercida por el Estado español en sus distintas expresiones ha causado, muertos y heridos, desaparecidos, torturados etc. Víctimas del mismo modo directas. Donostia es así un claro ejemplo del profundo sufrimiento que ha padecido nuestro país. Ejemplo de la clara conculcación de los derechos humanos de sus ciudadanos.

En este sentido, quiero manifestar que como Alcalde reitero mi más rotunda oposición a la vulneración de todos los derechos humanos, a la muerte de personas por la violencia política, a la desazón social habida y vivida durante años por esta violencia multilateral.

Quiero, así mismo, transmitir de nuevo mi pesar por el sufrimiento que han padecido todas y cada una de las víctimas. Lamento sinceramente que todo esto haya sucedido.

El sufrimiento de las mismas no se puede y no se debe ni equiparar ni clasificar. Todas ellas requieren de un claro reconocimiento y resarcimiento, así como de la unidad de la sociedad en torno a ellas.

No todos ni todas los gobernantes hemos estado a la altura de las necesidades básicas de estas víctimas y por ello me disculpo ante las víctimas que no se hayan sentido arrojadas y acompañadas o se hayan sentido menospreciadas o utilizadas por los estamentos políticos e institucionales, incluyéndome a mí mismo.

Durante demasiado tiempo cada uno solo se ha fijado en los que denominaba o consideraba "suyos", solo ha tomado en cuenta el sufrimiento de los de esa su, "parte", y no ha querido, no hemos querido, saber del sufrimiento de los que considerábamos "otros". En esta cruel espiral hemos, en muchos casos, incluso menospreciado el dolor de estos "otros". La primera víctima de la violencia es la dignidad como sociedad y como persona.

Como Alcalde de Donostia, y creo que representando al conjunto de su ciudadanía, debo señalar que lo lamento, que esto nunca debió ocurrir.

Pero de la misma manera que hago este reconocimiento debo realizar un ejercicio de sinceridad y responsabilidad. O todas y todos trabajamos para con todas las víctimas habidas en nuestra ciudad y en nuestro país, o la reconciliación no avanzará. Debemos ser conscientes de que la reconciliación y la convivencia democrática no va a venir si no se ponen unas bases sólidas e inclusivas que aclaren lo que ha ocurrido en este país. No se puede demorar por más tiempo la unidad de todas las formaciones políticas en torno a la construcción de la paz. Y en esa senda, la unidad en torno a todas las víctimas habidas es y será indispensable.

### **Al alcance de todos**

"Todos debemos preguntarnos. ¿He hecho todo lo que está a mi alcance para lograr la paz y una prosperidad perdurables en mi ciudad y país?" Esta es la pregunta que extendió Nelson Mandela a los sudafricanos cuando el proceso democratizador de su país era aún incipiente. Y esta misma pregunta es la que todos y todas los donostiarras también debiéramos hacernos. ¿Hemos hecho suficiente? Todos podemos aportar siempre algo para la paz. Y este mandato es exigible, necesario y sobre todo, clave para que le procesos de construcción de la paz en la que nos encontramos inmersos continúe, a pesar del bloqueo o las obstrucciones que pueda haber en ese camino.

Porque estamos obligados a entendernos. Obligados a construir un futuro mejor. Una nueva Donostia para las siguientes generaciones, quienes deben saber lo ocurrido en su ciudad, en su país. Deben saber la verdad. Toda la verdad. Y esto es esencial para

asegurarnos la no repetición de los hechos. Para que no haya más sufrimiento. Para que no haya más violencia. Para que no haya ni un solo muerto más, para que no haya ninguna vulneración de derechos humanos más, ningún sufrimiento más. Y esto también está en nuestras manos. En la de cada uno de nosotros.

No podemos pretender construir un único relato de lo que ha ocurrido en nuestro país. Hay visiones diversas pero no por ello opuestas. Por ello, debemos configurar y construir entre todos las bases en que sustentar todo el profundo debate que debemos afrontar.

Y podemos partir de un precepto básico para caminar juntos: todos los derechos para todas las personas. Diálogo inclusivo, acuerdo y siempre sí a palabra, sí la paz. Siempre sí a no parar, a seguir dando pasos. Sí a la empatía. Sí a la autocrítica sincera y honesta. Sí a extender la mano. Sí a compartir el dolor y el sufrimiento. Porque aunque sea subjetivo e individual, lo es de todos y cada uno de los ciudadanos de este país. Y lo digo desde la profunda sinceridad, y más aún honda convicción, de que todos nos debemos encontrar en el campo del sí. Porque con la paz ganamos todos y no pierde nadie.

### **De las palabras hay que ir transitando a los hechos.**

Porque de las palabras hay que ir transitando a los hechos. Todo requiere de su tiempo, y erraríamos si por ir de prisa podemos correr el riesgo, real, de colocar frágiles cimientos para sustentar un verdadero, definitivo y justo proceso de paz y normalización política.

Una de las tareas que me encomendé fue también la de ir forjando el suelo en el que debiera de darse un debate inclusivo en torno a las víctimas del conflicto y de la violencia política habida durante decenios en Donostia.

Y no es una tarea sencilla. Ni mucho menos. Es por su complejidad por la que no se puede, ni se debe, ir corriendo y de prisa en materias tan sensibles.

El contexto político también debe ayudar a ello. Y no estoy descubriendo nada cuando digo que, por una razón u otra, pero siempre por algún interés político, no existen las condiciones políticas esenciales para ello ni en el plano municipal ni en el de nuestro país en su conjunto. Pero se siguen dando pasos. Y esto siempre se debe valorar. Dentro y fuera de las instituciones, como el Foro Social auspiciado por Lokarri, como el GIC o como lo pueden ser la propia Ponencia de Paz del Parlamento de Gasteiz.

Pero ni las contiendas electorales ni los intereses políticos deben primar en algo tan serio y esencial como es la paz.

Parte de la realidad de que la Comisión Especial de Derechos Humanos del Ayuntamiento de Donostia sigue incompleta, por la no participación en la misma casi durante toda la legislatura tanto del PP como del PSE. Y también del precepto de que en estos momentos es imposible abordar con rigor y responsabilidad este asunto en el plano político.

Y es por ello, ante esta situación, que he encargado a Expertos Independientes realizar un estudio que sirva como primera base en la construcción del Mapa de la Violencia en Donostia. Sus nombres se darán a conocer próximamente, tras compartirlo en la Comisión de Derechos Humanos del Ayuntamiento.

Entre diversos documentos existentes actualmente sobre Mapas de la Violencia, también he incluido para este trabajo el listado que se confeccionó en la anterior legislatura en el Ayuntamiento y que sólo responde a enumerar los muertos por ETA, los únicos reconocidos por el Ministerio español de Interior. Aunque está incompleta, ahora será el momento de completar y convertirla en general; con una mirada inclusiva y real.

Estamos, asimismo, en contacto con el Departamento del Plan de Paz y Convivencia del Gobierno Vasco, quien ha marcado recomendaciones para entidades locales que quieran elaborar este Mapa y quien, a su vez, la está confeccionando.

Y también he marcado dos preceptos para elaborar este trabajo:

- Por un lado, que responda a la integridad real de lo habido, y que responda a los criterios o directrices que imperan en el marco internacional y en el campo de juego que marca la comunidad internacional en la elaboración de este tipo de Mapas de la Violencia o de la Memoria.

- Y, por otro lado, que debe quedar fuera de toda contienda política y electoral. Y es por ello que espero que los primeros resultados de este trabajo se puedan dar a conocer como muy tarde hacia el mes de enero, para que no se haga ninguna lectura torcitera, electoralista, con esta iniciativa que debe quedar al margen de toda confrontación política.

“Hoy estamos ante la posibilidad de hacer -¡por fin!- realidad ese anhelo de paz y de esa manera poder finalmente proteger como corresponde los derechos de todos los colombianos y de las víctimas en particular”, afirmó el presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, el pasado 25 de agosto. Y creo que nosotros también nos debemos de guiar por el faro de la esperanza, de ese anhelo de todos de construir la paz.

Asimismo, y partiendo de la Comisión de Derechos Humanos, también esperamos celebrar en diciembre diversos actos en esta misma lógica, donde preveemos celebrar varios actos con presencia directa de víctimas del conflicto, así como con la realidad de otros conflictos violentos, como son el caso de Colombia, actualmente inmersos en un proceso de construcción de la paz.

También adelanto que el Gobierno Municipal cuenta con una propuesta concreta de cara al próximo 10 de diciembre, Día Internacional de los Derechos Humanos, que supondrá un cambio cualitativo de cara a la ciudad en la senda de la construcción de la paz entre todos y todas. En breve se convocará la Comisión Especial de Derechos Humanos del Ayuntamiento, en la que compartiré esta iniciativa y, después se hará saber a toda la ciudadanía donostiarra.

### **10 de noviembre**

Y en breve vamos a tener también ocasión de construir esa paz entre todos con dinámicas inclusivas, abiertas y proactivas, en positivo, para afianzar este proceso de paz y normalización en el que nos encontramos inmersos, y la cual no puede tener más que miradas hacia el futuro.

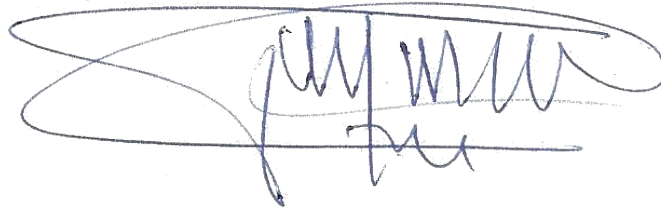
El próximo lunes, 10 de noviembre, se celebrará de nuevo la jornada institucional del Día de la Memoria. En los últimos años hemos celebrado de manera conjunta un acto silencioso en recuerdo a todas las víctimas de la ciudad y del país, frente al monolito ubicado ante el Consistorio.

Juan Karlos Izagirre  
Donostiako alkatea

Ijentea, 1 - Tel. 943481005 - Faxe 943426781 - [www.donostia.org](http://www.donostia.org)  
20003 Donostia-San Sebastián

No es, para muchos, un lugar inclusivo. Pero con gestos así no sólo recordamos de forma unitaria a todas las víctimas de este conflicto, sino que configuramos de nuevo, construimos de nuevo, un sentido integrador a este lugar.

Una ubicación en la que espero nos volvamos a encontrar al mediodía del lunes 10 de noviembre, con una ofrenda floral y un minuto de silencio en memoria de todas las víctimas. Una proposición que ya he trasladado también a los portavoces de los grupos políticos del Ayuntamiento, y que, como en años anteriores, espero celebremos juntos.



Juan Karlos Izagirre  
Alcalde de Donostia / San Sebastián